

ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY
ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY
ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY
ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY
ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY

sumario

año 2004/78191

11° 15

2 DE OCTUBRE DE 1982

1. COYUNTURA: LA RECONSTITUCION DE LA JUNTA FAVORECIDA POR LA DESIGNACION DE LOS NUEVOS COMANDANTES EN JEFE DE LA MARINA Y DE LA AERONAUTICA Y LA HOMOGENEIZACION DE LAS CUPULAS DE LAS TRES ARMAS POR LOS ASCENSOS Y BAJAS ANUALES, PERMITIRIA PREVER LA SOBREVIVENCIA DE LA ADMINISTRACION BIGNONE, POR LO MENOS MIENTRAS SE INTENTA RENEGOCIAR LA DEUDA EXTERNA, EN TANTO NUMEROSAS HUELGAS Y MANIFESTACIONES RESPONDIAN AL IRRESISTIBLE AGRAVAMIENTO DE LA CRISIS ECONOMICA.
2. SITUACION ECONOMICA: DEUDA EXTERNA Y RECESION.
3. USA Y URSS: LAS GRANDES MANIOBRAS.
4. DERECHOS HUMANOS: LAS CONTRADICCIONES DEL PODER MILITAR ENRIQUECEN EL DEBATE.
5. IGLESIA: UNIDAD Y RECONCILIACION.
6. TRABAJADORES: RECUPERACION SINDICAL Y ACTIVIDAD REIVINDICATIVA.



ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY
ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY
ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY
ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY
ARGENTINA HOY -- ARGENTINA HOY

1. COYUNTURA: LA RECONSTITUCION DE LA JUNTA FAVORECIDA POR LA DESIGNACION DE LOS NUEVOS COMANDANTES EN JEFE DE LA MARINA Y DE LA AERONAUTICA Y LA HOMOGENEIZACION DE LAS CUPULAS DE LAS TRES ARMAS POR LOS ASCENSOS Y BAJAS ANUALES, PERMITIRIA PREVER LA SOBREVIDA DE LA ADMINISTRACION BIGNONE, POR LO MENOS MIENTRAS SE INTENTA RENEGOCIAR LA DEUDA EXTERNA, EN TANTO NUMEROSAS HUELGAS Y MANIFESTACIONES RESPONDIAN AL IRRESISTIBLE AGRAVAMIENTO DE LA CRISIS ECONOMICA.

El 21 de setiembre quedó reconstituida la Junta Militar -dos meses después de la ruptura producida por la designación de Bignone-, gracias a los cambios producidos en la Fuerza Aérea y en la Armada. En la primera, justamente ese día asumía su nuevo titular brigadier Augusto Hughes en reemplazo del brigadier Lami Dozo, renunciante un mes antes para intentar la difícil tarea de formar un partido oficialista. En cuanto a la Marina, este primero de octubre asumía su nuevo comandante, vicealmirante Rubén Franco para sustituir al almirante Anaya. Ambas designaciones no se habían producido sin dificultades. En ambos casos se trata de militares solidamente identificados con la política pronorteamericana del general Nicolaidis, comandante del Ejército. Particularmente en el caso de la Marina, el vicealmirante Franco, hasta ahora representante argentino ante la Junta Interamericana de Defensa, fue resistida por un arma que a favor de sus contactos internacionales en general y con el área soviética en particular, no podía ver con buenos ojos sus simpatías por la administración norteamericana.

Al mismo tiempo, las promociones y bajas operadas en las tres armas como es habitual a esta época del año más las resultantes de las remociones por ajustes de cuentas en relación al conflicto de las Malvinas, tendían a homogeneizar las cúpulas como preanuncio de una depuración en todos los niveles. En el caso del Ejército, el 30 de setiembre se conocían los nuevos comandantes de sus 5 cuerpos, respectivamente los generales Juan Carlos Trimarco, Eduardo Espósito, Eugenio Guanabens Perello, Miguel Podestá y Rodolfo Wehner, todos ellos insospechables de simpatías "tercermundistas", nombre que designa en Buenos Aires a los militares que pretenden tomar distancias con Washington (y eventualmente aproximarse al bloque opuesto).

En esta forma la administración Bignone encontraba un respiro y así la urgencia en el llamado a elecciones que marcaban las situaciones de mayor inestabilidad, ha sido sustituida por la serenidad que reflejan declaraciones tales como las hechas por el propio Bignone este primero de octubre en el sentido que las elecciones deben concretarse "lo más lejanas en el tiempo que se pueda". Sin embargo, el fantasma de los golpes de estado no parecía desaparecer en Buenos Aires más que transitoriamente mientras la Misión del Fondo Monetario Internacional discutía la renegociación de la agobiante deuda externa.

La crisis económica que no había cesado de agravarse explicaba las numerosas manifestaciones producidas en toda la Argentina y especialmente la que se desarrolló el 22 de setiembre en la Plaza de Mayo. Igualmente justificaba las huelgas casi cotidianas con que los trabajadores de todos los sectores profesionales intentaban frenar el deterioro irresistible de sus condiciones de vida. Al primero de octubre era el turno de siderúrgicos y mecánicos.

~~~~~



2. SITUACION ECONOMICA: DEUDA EXTERNA Y RECESION

La situación económica argentina tiene dos brazos, uno interno y otro externo que articulados golpean a la puerta de la casa de gobierno. El minis



tro de Economía Dagnino Pastore debió renunciar al cabo de seis semanas de gestión, al no poder conciliar las necesidades del frente interno: trabajadores, empresarios y diferentes opiniones en las FFAA, y las exigencias económicas de los organismos internacionales para comenzar a tratar el problema de la gran deuda externa argentina. Su sucesor, Jorge Wehbe, ligado al Partido Radical, aspiraría a conseguir su refinanciación al más largo plazo posible. De mantenerse los actuales préstamos a corto plazo practicados por la banca internacional, el próximo gobierno constitucional, si se realizaran las elecciones previstas en noviembre de 1983, se encontraría en la obligación de saldar el 80% de la deuda externa en los primeros cuatro meses de su mandato.

Diferentes medios de prensa argentinos publicaron los trascendidos de la conversación telefónica mantenida por el senador Williams Clark, influyente asesor del presidente Reagan y el ex-embajador en EEUU, Takacs, en la cual aquél manifestó la disponibilidad de la administración norteamericana, para iniciar una operación de "salvataje" similar a la emprendida en México, si Argentina aceptaba negociar con todos los interesados y en especial Londres, el levantamiento de las sanciones económicas y financieras resultantes del conflicto de las Malvinas. Por su parte el ministro Wehbe, conformó una delegación integrada por todos los ministros del área de todos los gobiernos militares más el exministro peronista Gómez Morales para negociar con el Fondo Monetario Internacional.

La deuda externa argentina, sobre cuyo enorme ascenso se inició a fin de setiembre un sumario criminal en Buenos Aires, llegaba en este mes de octubre a 40.000 millones de dólares. Los grandes bancos internacionales occidentales y japoneses, principales acreedores de la Argentina, aplican en su caso una tasa anual del 17%, que significará más de 6.000 millones de dólares de intereses anuales y que aumentarán así la deuda sin necesidad de nuevos préstamos. Las exportaciones argentinas representarán este año 10.000 millones de dólares y las importaciones argentinas serían reducidas a 6.000 millones. El consiguiente saldo de la balanza comercial -unos cuatro mil millones de dólares- no alcanzarán ni para pagar los intereses de la deuda. Esta se reparte por mitades entre el sector público y el privado, pero como éste cuenta con garantía estatal, la responsabilidad de su pago termina en definitiva en el Estado. Argentina, para poder pagar la deuda externa debería vender el 70% de su superficie cultivable.

Como resultado del viaje del ministro Wehbe y la delegación económica a Toronto a fin de gestionar el préstamo "stand-by" ante el Fondo Monetario Internacional, éste envió a la Argentina una comisión "técnica" y otra "política" a fin de reunir informaciones y verificar la posibilidad del crédito. La comisión "técnica" analizará la política fiscal, de gastos públicos y los proyectos para salir de la crisis. La comisión "política" a cargo de Christian Brachet, procura ver si en los cursos posibles de la política nacional no existe nada que amenace los intereses de la banca internacional. En medios económicos argentinos, de todas maneras, se considera que el préstamo "stand-by" será insuficiente ante las urgencias y la gravedad del problema económico argentino. El país puede obtener del FMI 1.500 millones de dólares que le corresponden como socio del organismo. Por otro lado el FMI podría aconsejar a un conjunto de bancos estadounidenses -Chase, Morgan, City y Manufactures Hannover- que tomen a su cargo la renegociación del conjunto de la deuda externa.

La urgencia argentina se explica, entre otras cosas, porque los vendedores de insumos para la empobrecida y casi paralizada industria argentina, exigen los pagos al contado. La desconfianza de los medios internacionales pareciera ir en aumento. El Japón, concretamente, cortó las cartas de crédito a la Argentina, debido a su irregularidad en los pagos. El Banco Central no efectivizó el pago en divisas a los acreedores de los industriales



Las posibilidades que se consideraban en Buenos Aires para salir de la crisis iban, según la orientación de los autores de las hipótesis, de la aceptación lisa y llana de las condiciones impuestas por los organismos financieros internacionales, hasta directamente no pagar. La llamada CGT-Brasil propuso a comienzos de setiembre "entregar a los acreedores extranjeros los bienes y empresas que los argentinos poseen en el exterior como pago de la deuda y el saldo debe ser reintegrado al Banco Central".

Los últimos datos conocidos en setiembre dan la medida de la crisis económica. Según el instituto oficial INDEC, el empleo fabril cayó desde el año 1975 en un 38,5%. Las cifras oficiales del desempleo y el subempleo llegan a 1.400.000 personas, pero los medios sindicales las consideraban muy inferiores a la realidad. Aquel organismo reconocía que la adquisición de los bienes esenciales a nivel alimenticio para una familia tipo representaban 150 dólares mensuales y que el salario de un obrero industrial alcanzaba para comprar sólo el 40%. Esa cifra no incluye los gastos de indumentaria, comunicación, transporte, salud, educación, etc. En cuanto al último aumento salarial otorgado en setiembre representaba un promedio de 5 dólares mensuales. En tanto el aumento del costo de la vida en agosto era del 14,7% con lo que en los primeros ocho meses de 1982 el aumento alcanzaba al 90,6% y para el último año 152,1%. Las previsiones para setiembre se mantenían en las mismas cifras.

~~~~~

3. USA Y URSS: LAS GRANDES MANIOBRAS.

El 24 de setiembre al recibir al nuevo embajador argentino García del Solar -un radical que ya había tenido las mismas funciones en Moscú-, el presidente Reagan decía que deseaba "restaurar relaciones estrechas entre nuestros dos países, para que podamos cooperar en muchos intereses que compartimos en el hemisferio y globalmente".

Pero para conseguirlo la administración norteamericana no confiaba únicamente en la vía diplomática. Desde fines de la década del 50 la formación de los militares le ha permitido tener referentes más solidamente implantados en la Argentina (y en general en todos los países latinoamericanos). En esta forma, la administración norteamericana ha podido alternar los períodos de democracia condicionada con gobiernos militares, cuando aquella parecía poder afectar sus intereses. Actualmente y para consolidar el proceso de homogeneización iniciado en las FFAA, Washington sostendría la "salida democrática" sobre todo considerando que el eventual gobierno surgido de la consulta electoral padecerá de una debilidad congénita y que las FFAA en vías de consolidación conservarán el poder real detrás del trono.

Por su lado, los soviéticos cuyos importantes avances en todos los planos de la realidad argentina fueron consolidados a favor del conflicto malvinense, quisieran asegurarse una futura administración que pueda mantener o aún acrecentar las ya muy importantes relaciones comerciales, que además garantice su continuidad -sobre todo por la necesidad imperiosa que tienen de los productos agrícolas argentinos- y finalmente como lógica consecuencia de lo anterior, que produzca el realineamiento internacional sobre posiciones proMoscú. Para ello, el equipo que según los observadores internacionales habría formado un coronel de la KGB, Arnold Ivanovich Mossolov, en la embajada soviética en Buenos Aires y que dirigiría el tercer consejero Pavel Sistelnikov, no desdeñaría la vía electoral o la vía golpista según el ejemplo norteamericano. En la vía electoral, los observadores creen reconocer dos figuras centrales del dispositivo sovié-

tico en el dirigente peronista Vicente Saadi y en el almirante Massera ex comandante de la Marina. El primero que recibió un sustancial apoyo económico -siete millones de dólares- de la República Democrática Alemana para su periódico "La Voz", intentaría ganar posiciones dentro del peronismo para imponer la solución "tercerista" en su seno o al menos neutralizar a los pronorteamericanos. En cuanto a Massera que en el plano interno intentaría ser una alternativa -igualmente peronista pero ampliada a sectores ajenos a este movimiento-, al eventual fracaso de Saadi, se preocupa de preparar el realineamiento internacional argentino buscando apoyos a nivel socialdemócrata europeo y ofreciendo al capital internacional igualmente europeo seguridades de estabilidad y desarrollo del mercado interno que los impulsen a invertir y en esta forma a sostener al futuro régimen frente a la previsible ofensiva norteamericana. Se escuchó inclusive en reuniones realizadas en algunas capitales europeas que Massera habría asegurado su participación decisiva en la futura administración, resultara ésta de elecciones o, si no las hubiera, de un golpe de estado.

En efecto, en Buenos Aires, los últimos meses se caracterizaron por los rumores cotidianos de golpes de estado en los que alternaban los "terceristas" y los pronorteamericanos. Así se hacían públicos pronunciamientos que permitían separar algunos "terceristas" del ejército -el general Fleuret por ejemplo- o "masseristas" de la Marina -el contraalmirante Zarategui.

Massera autocolocado así en el centro del enfrentamiento comenzaba a sufrir una campaña de denuncia sobre todo en dos niveles: su pertenencia a la logia P2 -a la que como se recordará se atribuían intenciones de desestabilización en Italia en favor de los norteamericanos primero y de los soviéticos después-, y su responsabilidad en las desapariciones de militantes políticos especialmente a través de la Escuela de Mecánica de la Armada. Las denuncias a este último respecto eran protagonizadas por figuras cuya afinidad con el poder militar era insospechable, tal como Juan Alemann hermano del exministro de Economía y él mismo, secretario de estado de varios gobiernos militares.

Mientras se desarrollaban estas maniobras, el intercambio económico en el área soviética no se suspendía sino incluso aumentaba a favor de la ampliación de las relaciones comerciales con los países que se encuentran en su órbita. En setiembre el ministro de Comercio, Alberto Fraguío iniciaba en Checoslovaquia una gira que lo llevaría a la URSS, Polonia y la RDA. En esta forma, los pronósticos del intercambio para este año alcanzaban a 4.500 millones de dólares o sea el 45% del total de las ventas argentinas. El 18 de setiembre, el mismo ministro Fraguío antes de su partida había participado en Buenos Aires junto con su colega cubana Irma Sánchez y el canciller argentino Aguirre Lanari a la ceremonia de firma de dos convenios, uno de cooperación económica y otro de suministros agro alimentarios



~~~~~

4. DERECHOS HUMANOS: LAS CONTRADICCIONES DEL PODER MILITAR ENRIQUECEN EL DEBATE.

Al decidir la justicia argentina la reapertura de los casos "Holmberg" e "Hidalgo Solá" ambos secuestrados y desaparecidos, la primera empleada de la embajada argentina en París y el segundo embajador argentino en Venezuela a la época de su desaparición, no sólo trataría de recuperar su independencia, sino que respondería también así a las contradicciones que aparecen en el seno del poder militar. En efecto, esta vez quienes protagonizaron las denuncias y declaraciones fueron los propios miembros de los diferentes gobiernos militares: el ya citado Alemann, el exembajador



en París, Anchorena u otro colaborador del servicio exterior, Jorge Dupont. En ambos casos la responsabilidad es imputada a la Marina y muy especialmente a su excomandante, el almirante Massera.

En el pasado mes de setiembre, las Madres de la Plaza de Mayo y los Familiares de los Detenidos-desaparecidos, así como otras entidades de derechos humanos, realizaron una "marcha por la vida". En la Plaza de Mayo reclamaron por su aparición con vida y denunciaron las cárceles secretas e ilegales donde se encontraban o se encuentran detenidos. La noche posterior a la marcha las casas de algunos de los familiares aparecieron con inscripciones, amenazándolos de muerte. De la misma forma aumentaron las intimidaciones telefónicas que recibían habitualmente. Los mismos organismos han previsto una nueva marcha en la misma plaza el 5 de octubre.

En los últimos días de setiembre un comunicado de la Junta ratificaba las afirmaciones que el general Riveros hiciera en 1980 en la Junta Interamericana de Defensa en el sentido que "todas las operaciones militares realizadas contra el enemigo interior han sido ejecutadas conforme a los planes aprobados y controlados por los comandos orgánicos de las Fuerzas Armadas". En el mismo documento de fuente militar se sostiene que se pondrán en práctica todos los medios legales para defender y proteger las acciones de las fuerzas de seguridad. En este sentido, los últimos días de setiembre el Poder Ejecutivo prohibió por decreto la difusión en los medios de prensa de cualquier tema relacionado con las desapariciones, el rol de las fuerzas armadas en el conflicto de las Malvinas, los derechos del hombre y de la logia P2.

El 27 de setiembre, al inaugurar la reunión de gobernadores provinciales, el ministro del Interior, general Llamil Reston condicionó el retorno a la democracia a la no revisión de lo actuado por las FFAA contra el enemigo interior, admitiendo, por otra parte, que esta acción había dejado "heridas difíciles de curar, inocentes muertos y supuestos desaparecidos". Estas declaraciones fueron declaradas "mentirosas" por las Madres de la Plaza de Mayo, porque dicen que si el gobierno militar quisiera conocer la suerte de los desaparecidos, bastaría con interrogar a sus propios miembros, ejemplificando con el recientemente ascendido general Federico Minicucci o el capitán de corbeta Alfredo Astiz cuya rendición a los ingleses, permitió reflotar su actividad en la Escuela de Mecánica de la Armada y entre otras las desapariciones de dos monjas francesas y una joven sueca.

~~~~~



5. IGLESIA: UNIDAD Y RECONCILIACION.

Ante la gravedad de la crisis, la Comisión Permanente del Episcopado Argentino produjo un documento público en el cual los obispos reclaman la vigencia del estado de derecho y reclaman la solución del problema de los desaparecidos. La Iglesia pide el sinceramiento de todos ante los males del país, como el camino necesario para lograr la "reconciliación" y la unidad de los argentinos. A la par de la importancia que tienen para la sociedad los diagnósticos y advertencias pastorales, el máximo organismo de la Iglesia intentaba de alguna manera curar sus propias heridas y buscar su propia unidad.

Las discrepancias pastorales son de larga data y tienen su origen en las diferentes posiciones frente sobre todo a la profunda crisis económica. Entre quienes preferían ignorar esa realidad y quienes pretendían darle alguna respuesta los puntos en común no han sido demasiado importantes. Ejemplo de esos últimos, el obispo Novak, de la diócesis de Quilmes, que

puso en marcha en el año 1981 una Campaña de Solidaridad para canalizar la asistencia de la Iglesia hacia los sectores que sufren el hambre y la desocupación. Estos males fueron denunciados por monseñor Novak en un documento reciente donde muestra el avance de la "geografía del hambre". Dice que la situación social es "consecuencia inevitable de los bajos salarios pero sobre todo de la desocupación, a la que se suma la omisión de medidas de emergencia por quienes deberían implementarlas", y así "el hambre corrió su frontera de tristeza incorporando nuevos hogares". Dice después que "como la guerra, el hambre trae un séquito de enfermedades, retraso mental, desarticulación de la familia. La responsabilidad pastoral no me permite, dice finalmente, refugiarme en silencios que serian baja obsecuencia hacia un grupo de hombres egoistas".

~~~~~



6. TRABAJADORES: RECUPERACION SINDICAL Y ACTIVIDAD REIVINDICATIVA.

Finalizada la guerra del Atlántico Sur, la actividad gremial fue autorizada, tal como la política, pero dentro de los límites dados por la legislación existente y en preparación. Esta legislación había sido modificada en forma particularmente limitativa por los gobiernos militares después de 1976. La eventual recuperación de los sindicatos planteó a sus dirigentes la lucha interna, mientras el malestar popular ante la crisis económica les hacía alternar esa actividad con la protesta organizada a través de huelgas y manifestaciones.

Dos hechos marcaron la actividad reivindicativa reciente: el rechazo de una "tregua social" que apuntaba a postergar nuevamente las necesidades populares y como culminación de las presiones de base y de los numerosos conflictos, la concentración en Plaza de Mayo del 22 de setiembre que reunió la mayor manifestación durante el gobierno militar.

En esta forma la administración Bignone se vería obligada a paliar la pérdida del poder adquisitivo -más del 50% en los últimos seis años- con nuevos aumentos salariales, dado que lo ya concedido es totalmente insuficiente frente a la progresión de la tasa de inflación. Su rechazo por los trabajadores obedece no sólo a su insuficiencia sino también al hecho de no enmarcarse en una política de relance económico industrial que permitiera frenar la desocupación. Ambos aspectos -salarios bajos y desocupación- estuvieron a la base de los conflictos casi cotidianos.

Frente a la desocupación se anotaron entre otros el conflicto de los trabajadores mecánicos de Morón -3.500- que se mantuvieron en estado de alerta y movilización durante el mes de agosto por los 70 licenciamientos de la empresa de autopartes Di Loreto y en setiembre por los que se produjeron en la empresa "Cerraduras y Laminación". Otros despidos se registraron entre los trabajadores portuarios -700 en Buenos Aires-, azucareros -1.500- en Tucumán, periodistas en el diario Clarín y en la Agencia Oficial Telam, construcción -150 en la empresa Onecor-, bancarios -Banco Iguazú, y se denunciaron en general situaciones alarmantes entre los trabajadores del calzado, textiles y metalúrgicos, éstos últimos habiendo reducido su número en un 65% desde 1979.

Asimismo, la reducción de la actividad sindical significó un mayor abuso por parte de los sectores patronales. Es así como se destacan las reducciones salariales, despidos arbitrarios, suspensiones, retrasos en los pagos, con total impunidad o en los mejores casos, castigándose estas prácticas con multas que resultan de menor costo que la solución del diferendo. En tal sentido, trabajadores telefónicos, del calzado, empleados municipales



de Matanza -3.000-, se movilizaron particularmente por el respeto de la escala salarial, contra las reducciones salariales y por la aplicación del escalafón profesional. Mientras tanto en el ramo textil todavía está en juego la suerte de 5.000 trabajadores del grupo de la "Bernalesa" cuya movilización y estado de asamblea permanente por la defensa de la fuente de trabajo se haya a la espera de una resolución judicial. Asimismo, trabajadores de Sudantex -1.200- y de la empresa San Andrés reclamaron salarios impagos y contra la reducción del tiempo de trabajo.

Esta realidad no se explica totalmente por el análisis de la situación de las empresas argentinas. Por el contrario, si bien la crisis existe para salir de ella se exige un mayor esfuerzo de los trabajadores a los que se promete retribuir de acuerdo con los resultados. La lógica es clara pero la realidad desmiente las intenciones. La estructura sindical coincide sin embargo en restablecer primero parte de lo perdido por los trabajadores y a partir de allí con medidas preventivas o de emergencia mantener una política de reactivación de la economía. Planteada así la relación entre trabajadores y empresarios, se destaca que el marco sindical es insuficiente para lograr una definición o un compromiso común para superar la crisis.

Fruto de estas contradicciones fueron los siguientes conflictos:

- los trabajadores marítimos después de parar por 24 horas en el mes de julio, volvieron a hacerlo por 48 horas en el mes de agosto;
- los trabajadores del transporte urbano y suburbano pararon por 24 horas a mediados de agosto en todo el país contando con el apoyo de los ferroviarios de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires;
- las amas de casa manifestaron en la Plaza de Mayo el 21 de agosto para protestar contra la carestía, el derecho al pleno empleo y el control de precios de la canasta familiar; de igual forma lo hicieron en las principales ciudades del país;
- el 30 de setiembre 11.000 trabajadores de la empresa siderúrgica Somisa pararon por 24 horas para exigir un salario mínimo de 6 millones de pesos -poco más de 100 dólares-;
- los mecánicos de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires -unos 12.000- realizaron una primera huelga de 24 horas que se continuó de otra por el mismo lapso el primero de octubre en solidaridad con los trabajadores despedidos por la firma Mercedes Benz;
- finalmente para este mes de octubre los trabajadores estatales preparaban una huelga de 24 horas por falta de pago de los últimos salarios y aumentos acordados.

Mientras los trabajadores en éstos y otros conflictos intentaban enfrentar la grave crisis económica, sus dirigentes paralelamente desarrollaban la lucha interna por el control de la estructura sindical, la CGT-Brasil pidiendo la devolución de los sindicatos a sus antiguas autoridades y la CGT-Azopardo la realización de elecciones, a favor del apoyo oficial que le permitiría controlar las mismas. Ese apoyo explicaría el levantamiento del paro del 23 de setiembre que la CGT-Azopardo había decidido ante la presión de sus bases. Mientras tanto los grupos de delegados, las Comisiones Internas, las Comisiones de Base, las Agrupaciones de Base y Comisiones de Desocupados y Amas de Casa, intentan evitar que esas luchas internas se antepongan a la actividad reivindicativa.

~~~~~

